MAS EN SERIO QUE EN BROMA

"Don Ricardo", "don Cleto", "don Macedonio"

Nuestros sabíamos que el Presidente actual de los Estados Unidos, Franklin Delano Roosevelt, es capaz de engañar con la vaina vacía de su New Deal y de su NRA a todos los trabajadores incautos del mundo. Pero no sabíamos que fuera capaz también de coger de mona a una expedición militar costarricense que va a la Isla del Coco, la isla de los tesoros de los piratas.

Más de uno de los tartarines de Costa Rica, de esos que todavía creen que "don Ricardo" es una de las maravillas del universo, se han conmovido profundamente con el pintoresco relato que de la visita al Presidente Roosevelt a bordo del HOUSTON, hace don Rafael Coronado, jefe de la expedición:

Que como a las 10 de la mañana del 10 de octubre, ya estaban listos Coronado, Sancho y Bolaños (todos expedicionarios), para ir a visitar al Presidente de los Estados Unidos que lograba sus vacaciones paseando por las aguas del Pacífico y al mismo tiempo viendo las posibilidades de establecer una base naval en el Coco, para la próxima guerra. (Coronado en su despacho radiográfico no emite estos dos últimos conceptos, es nuestra malicia la que los agrega). Pero a esa hora, cuando ya los expedicionarios se habían afeitado bien y limpiado sus botas, recibieron un amable mensaje de Franklin Delano, diciéndoles que mejor fueran a verlo a las 12 y lunchaban en su compañía. (Ya nos parece ver la mirada y la sonrisa que entre sí cambiaron Coronado, Bolaños y Sancho ante esta invitación: nunca en su vida olvidarán este pasaje de su vida Sancho, Coronado y Bolaños, y si Dios los deja llegar a viejitos, lo narrarán muchas veces a sus nietecillos.

Cuenta Coronado que apenas los saludó el Presidente de los Estados Unidos preguntó: **"¿Cómo está DON RICARDO?"**

....Ante esta pregunta, Sancho, Bolaños y Coronado se sintieron profundamente conmovidos de que Franklin Delano Roosevelt, director temporal del gran imperio yanqui e inventor del New Deal, del Trust del Cerebro y de otras máquinas de proteger al gran capital, se dignara bajar los ojos ante ellos, míseros gusanos de un paisecillo como Costa Rica, y les preguntara al punto por "Don Ricardo". ¿Era posible que tan inmenso personaje supiera de nuestro "don Ricardo"?

Ante la pregunta de Roosevelt, Bolaños contestó con voz temblorosa en la que el hubiera querido untar toda la miel de todas las colmenas:

—"Notamos con agrado que también usted lo llama DON RICARDO".

LO llama... LO. ¿Comprendes lector? En este LO de Bolaños está encerrado todo el inefable fetichismo que los ciegos de Tiquicia le tienen al tuerto que dispone desde la Casa Presidencial, de los destinos de nuestro diminuto país.

A la contestación de Bolaños, Franklin Delano Roosevelt replicó con toda la gracia de que es capaz el gran Presidente de los Estados Unidos:

—"Así es conocido en todo el mundo y yo tendría gran placer en que se enterara de que yo también lo llamo así".

Es decir que Franklin D. Roosevelt, el de la NRA que tan mala suerte tuvo con la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos, llama "don Ricardo" a nuestro "don Ricardo".

Nos preguntamos si este relato de la expedición militar del Coco, le habrá parecido a "don Ricardo" ópera bufa como le pareció la petición de permiso de un grupo de ciudadanos costarricenses para hacer una manifestación contra la guerra. Ya ve "don Ricardo"; si el Presidente Roosevelt dice que a "don Ricardo" todo el mundo lo llama "don Ricardo", qué de extraño tiene que habitantes del país gobernado por "don Ricardo" traten de hacer pública la mala voluntad que tienen a la guerra Italo-Etiope?

Dicen que cuando "don Ricardo" fué enterado de la pregunta de Roosevelt, se puso de buen humor y más dispuesto que nunca a seguir entregando a los EE. UU. lo que que aun nos queda de autonomía. Lo que es ahora ya sabe el Departamento de Estado que puede disponer de la isla del Coco para lo que quiera. Además lo más probable es que el gobierno de Costa Rica, es decir "don Ricardo", le entregue a la Good Year lo que dejó la United Fruit Cº. El rebaño de diputados que hace poco se llevaron una sesión en un acto de desagravio a "don Ricardo", acto de desagravio que costó más de MIL colones al tesoro nacional, parece que se llevará otra sesión en un acto de reconocimiento al Presidente de los Estados Unidos, por haber dicho a Bolaños: "¿Cómo está don Ricardo?" Pero parece que no se quedarán en eso, sino que demostrarán con hechos, que no son ingratos a la gentileza de un Departamento de Estado con el que tiene que ver Mister Roosevelt, y así le concederán a la Good Year todo lo que ha pedido en su contrato y también lo que no ha pedido. Eso no impedirá que los diputados que ya se han comprometido a venderse a Mister Iugle o a quien sea, tiendan la mano, cuando llegue la hora de pagar, para recibir su cheque. También el Departamento de Estado puede contar con que lo de la carretera Panamericana pasará por el Congreso como sobre rieles. No en vano preguntó Roosevelt a los expedicionarios de la isla del Coco: "¿Cómo está "don Ricardo?". Ahora "don Ricardo" se debe sentir muy contento de haber obligado a sus diputados a votar el contratito del atún. Por cosillas así debe ser que Roosevelt dijo que "don Ricardo" es conocido de todo el mundo. Mister Roosevelt quizá llame "todo el mundo" a unas cuantas compañías de tiburones que nadan en las aguas sucias de Wall Street.

Hoy día la popularidad de "don Ricardo" debe haber aumentado por haber empleado su liberalidad en dar hospitalidad a un acaudalado criminal como Garrido Canabal, haber cerrado las puertas del país al poeta Alberti y a su esposa y haber entregado a Ubico a un muchacho indefenso como Ariza.

Pero "don Ricardo" no debe creer que sólo él es el "don" que tiene popularidad en "todo el mundo". También "don Cleto" y "don Macedonio Esquivel" la tienen. Dicen que en París, en un café en donde se reunían estudiantes de diferentes países, en cuenta de Costa Rica, los nombre de "don Cleto" y de "don Macedonio" eran familiares. Habían oído allí a los estudiantes ticos hablar de "don Cleto", cuyo nombre les hacía gracia y sabían también del Gobernador de San José que había inventado, después de muchas cavilaciones, la famosa medida de tráfico que ordenaba para evitar dificultades y choques, que todo carro que subiera por cierta calle tomara la derecha y que el que bajara tomara por la izquierda. Así no era extraño que un estudiante de Checoeslovaquia o del Japón al entrar en el café y ver a uno de los nuestros le preguntara con una amabilidad que no era interesada como la que se gastó Mister Roosevelt para preguntar por "don Ricardo":

——(PASA a la Pág. 3.

DE ARTE Y LITERATURA

Publicaremos de vez en cuando esta sección: "De arte y literatura". Daremos preferencia en ella, naturalmente, a trabajos estéticos o literarios relacionados con el proletariado y con su histórica batalla por la conquista del porvenir. Nos proponemos poner en contacto a nuestros lectores con las modernas corrientes literarias y artísticas de orientación revolucionaria.

Rafael Alberti

Nació el 16 de diciembre de 1902, en el puerto de Santa María en Cádiz, de familia burguesa y católica, dice Rafael Alberti. Luego, cursó hasta el tercer año de bachillerato en el colegio de jesuitas del mismo puerto.

En 1917 su familia se traslada a Madrid y él abandona sus estudios para dedicarse a la pintura.

No comienza a escribir sino más tarde, mientras, por motivos de salud, se retira a vivir en las sierras del Guadarrama y Rute.

Sus primeras poesías recogidas bajo el título de "Marinero en Tierra" y aparecidas en 1924, le hacen acreedor al Premio Nacional de Literatura (1924-1925).

Hablando de este su primer libro, dice Juan Ramón Jiménez: "Ha trepado usted para siempre, al tirsoquete del laúd de la belleza, mi querido y sonriente Alberti. La retama siempre verde de virtudes suya. Con ella en grácil golpe ha hecho usted otra vez de la nada pleno el choro feliz y verdadero".

Conoce Alberti casi toda España y ha viajado, como aquí lo dijo, por Europa y América. En la Unión Soviética estuvo tres meses y asistió al Congreso de Escritores Revolucionarios celebrado el año pasado en Moscú.

En "Cruz y Raya" (Madrid 1934) publicó Alberti su obra poética realizada entre 1924-1930. Esta parte de su obra dice él mismo, es un ciclo ya cerrado. "Es mi contribución irremediable a la poesía burguesa". Y agrega: "A partir de 1931 mi vida y mi obra están al servicio de la revolución española y del proletariado internacional". Y en otro lugar añade: Antes mi poesía estaba al servicio de mi mismo y de unos pocos. Hoy no. Lo que me impulsa a ello es la misma razón que mueve a los obreros y los campesinos; o sea una razón revolucionaria.

Reproducimos aquí uno de los hermosos poemas revolucionarios de Rafael Alberti para que los lectores de TRABAJO conozcan algo de la obra del poeta que no pudo visitarnos a causa de sus ideas revolucionarias de rebelión y justicia sociales.

De un Momento a Otro

Es más,
estáis de acuerdo con los asesinos,
con los jueces,
con los legajos tortuosos de los ministerios,
con esa bala que de pronto puede hacernos morder el suelo de las piedras
o esas celdas oscuras de humedad y de oprobio
donde los cuerpos más útiles se refuercan o mueren.
Estáis,
estáis de acuerdo,
aunque a veces algunos de vosotros pretendáis ignorarlo.

¿Qué son esos silencios,
esas caras de tempestad oculta,
reprimida,
cuando el mantel se abre ante nosotros lo mismo que un insulto,
igual que una limosna que nos ata a vuestro pobre pensamiento,
a vuestra bolsa despreciable siempre pendiente en vuestros ojos?
Estáis,
estáis de acuerdo.
No pretendáis negarlo.
Es inútil.

Hay que huir,
que desprenderse de ese tronco podrido,
de esa raíz comida de gusanos
y rodar a distancia de vosotros para poder haceros frente
y exterminaros confundiéndonos con los que hicieron vuestras fábricas,
labraron vuestras tierras,
aguantaron en vuestros dominios.
Porque es cierto que estáis,
que estáis todos de acuerdo con la muerte.

2

Siervos,
viejos criados de mi infancia vinícola y pesquera,
con grandes portalones de bodegas abiertos a la playa,
amigos,
perros fieles,
jardineros,
cocheros,
pobres arrumbadores,
desde este hoy en marcha hacia la hora de estrenar vuestros pies la nueva era del mundo,

yo os envío un saludo
y os llamo camaradas.
Venid conmigo,
abuelos,
antiguos y primeros guardianes ya desaparecidos.
No es la voz de mi abuela,
ni ninguna otra voz de dominio o de mando,
¿La recordáis?
Decidmelo.
Mayor de edad,
crecida,
testigo treinta años de vuestra inalterada servidumbre,
en mi ver,
sí,
la mía
la que os llama.
Venid.
Y no para pediros que dés alpiste o arena al canario,
al jilguero
o al periquito rey;
no para reprocharos que la jaca anda mal de una herradura
o que no acudís pronto a recogerme por la tarde al colegio.
Y no.
Venid conmigo. ...
Abramos,
abrid todas las puertas que dan a los jardines,
a las habitaciones que vosotros barristeis mansamente,
a los toneles de los vinos que pisásteis un día en los lagares,
las puertas a las huertas,
a las cuadras oscuras donde os esperan los caballos.
Abrid,
abrid,
sentaos,
descansad.
Buenos días.
Vuestros hijos,
su sangre,
han hecho al fin que surja esa hora en que el mundo va a cambiar de dueño:

RAFAEL ALBERTI

LA EXPOSICION CENTRO-AMERICANA

No podría intentarse una apreciación de las cosas expuestas en el Teatro Nacional sin mencionar especialmente la línea del tren que pintó Salarrué. Es un cuadrito que nos atrae al verlo y que nos hace quedarnos de pie frente a él observándolo mucho rato con poca o ninguna necesidad del Catálogo. Pensamos vivamente que hacía también mucho tiempo desdichadamente una pintura así como esta que no nos defraudara con complicaciones de escuelas y que aunque concebida sobre un tema al parecer insignificante y trivial exaltara en nosotros una emoción cierta o el sentimiento que inspira lo que es poesía de verdad. Ante un tema tan simple casi habría que encontrar cierto valor metafísico en el objeto ya en tomar esa línea del tren que da vuelta a lo lejos por entre unos peñascos sombríos y hacer con esto un poema en pintura que equivalga a un canto de Whitmann.

Cabría afirmar con Plejanov que para lograr algo que tenga un valor de creación debe haber la existencia de un juicio o de una valoración de las cosas dentro de un modo pérennal de sentirlas. Así se forma un concepto que como fenómeno de selección en la conciencia en lo que nos revela el carácter con sus afinidades, sus convicciones e sus dudas. De ahí que artista no será quien se coloque en posición de privilegio indiferente a todo lo que no sea mera belleza en la forma, sino quien procediendo conforme a una crítica propia y ahondando en las cosas sin fórmula ni tranca nos dé con índice particular de refracción que es la personalidad.

No es así como proceden los filistros. Preocupados sólo por la realidad objetiva de lo que se les pone delante nos traían al mostrarnos sus trabajos como a zoquetes que no tuvieran "alma que salvar". Por eso son en general tan de poca altura los temas a motivos de los que exhiben en la exposición Centroamericana. Por vacuos y pastosos, por la selección de bovino que hacen antes de tomar paletas y pincelas debería hacerse de todo esto una consideración especial.

En los paisajes vemos que hacen uso que llaman pintoresco cuya idiosincrasia más debe referirse a pintatura que a pintura. Hacen énfasis en lo que tiene la naturaleza de exuberante y fachendoso. Mon-

(PASA a la Pág. 4.

CONMEMORACION DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA

5 de Octubre de 1934.
Por María Teresa León.

Hace un año que cayeron los nuestros. Las ametralladoras y los fusiles gubernamentales se dirigieron contra los heroicos hombres de Asturias rebelados en insurrección armada contra el poder central de Madrid, tomada por asalto por la reacción. Páginas de gloria de la insurrección proletaria española no habían llegado nunca a tal altura. El heroísmo asturiano sirve de acelerador al movimiento obrero de España además de ser una enseñanza para el proletariado internacional de lo que puede ser la consigna de "Frente Unico". La represión con sus siete mil muertos, sus miles de encarcelados, las familias sin amparo ni techo, los sufrimientos morales, materiales y físicos no consiguieron vencer a los obreros españoles. Las madres rechazaron los socorros gubernamentales, los niños no se sometieron a la educación religiosa, los hombres continuaron las huelgas. Un año ha transcurrido y la dictadura militar fascista decretada por la burguesía no ha podido aplazar definitivamente sus exámenes. España sigue guardada por bayonetas; la persecución a los obreros se hace en la actualidad como "limpia de hampones y malhechores" dando a los que tienen ideas políticas contrarias el valor de delincuentes comunes abocándolos. La ley de Fugas no terminó con los atentados constantes de la ira obrera sublevada. La cárcel no impide la propaganda verbal y escrita. Los actos de terror en el campo no evita que los campesinos encolerizados y hambrientos hagan saltar las máquinas agrícolas y quemen los sembrados.

España, en el aniversario de la revolución de Asturias, conmemora sus muertos y vuelve a ofrecer venganza. Señalamos al mundo a los culpables: Alejandro Lerroux, Presidente del Gobierno; Gil Robles Ministro de la Guerra; López Ochoa, general que mandó las fuerzas; Comandante Doval, Jefe de la Guardia Civil a quien se encargó la represión. Instigadores ocultos y máximos fueron en el caso de España el alto clero y el capitalismo español.

Durante un año el Socorro Rojo ha encargado de cuidarse de familias españolas; muchos de los combatientes recibieron asilo en la Unión Soviética. Los trabajadores de todos los países sentieron en su seno de España. La insurrección de Asturias conmovió al mundo. Los obreros y campesinos de todo el mundo deben conmemorar el 5 de Octubre como una victoria del Frente Unico, como una esperanza que alimente su lucha.

—LUNA ROJA—

LA MADRE Y EL NIÑO

Iniciamos con el presente una serie de cuadros de un escritor costarricense

Vivo pegado a esta mujer como una garrapata. Ella me lleva por las calles de la ciudad tan frías, tan largas, tan llenas de guijarros que maltratan mis pies hinchados.

Como en sus manos duermo. Duermo sobre sus senos que nunca son dueños leche, siempre dormidos pesan los andrajos no alcanzan a cubrirlos. Ella es mi colchón y mi cobertor. Algunas días comemos mucho; yo como con las manos y luego me las limpio en las enaguas de esta mujer. A veces no comemos nada. Todas las puertas están cerradas y si llamamos fuerte salen y nos regañan. Ahora dormimos en una caballeriza. A mí me gusta enterrarme entre el zacate seco y oir el ir rar de los caballos que pensaron; pero las madrugadas son muy frías. Esta mujer a veces se enoja conmigo porque me duermo en el hombro y me despierta dándome golpes en la cabeza o pellizcos en las piernas.

Hace algunos días se le hincharon las piernas y no podía llevarme por las calles; entonces sufrí mucha hambre; recuerdo que en la caballeriza me iba a comer los restos que en un guacal dejaba el perro.

Ahora duermo calientito porque me regalaron un saco de gangoche. Dicen que ya estoy muy grande y esta mujer no me quiere cargar a la calle porque unas personas que me dan comida dicen que cuando quieren que yo me vaya a una casa que llaman hospicio. Pero yo sé que nadie podrá despegarme de esta mujer que se llama mamá.

El contrato del atún ayer, como el contrato lucha feroz que, a costa de estos pueblos d

El trato que el Gobierno de Costa Rica dió a la concesión otorgada a un empresario yanqui para que explote en nuestro mar Pacífico el atún, y el trato que este mismo Gobierno está dando a la concesión pedida por la Good Year para la explotación del hule en la totalidad de nuestras tierras, denuncia el vasallaje más absoluto de los hombres que manejan las cuestiones públicas de interés nacional al Departamento de Estado. Las avanzadas del Departamento de Estado yanqui son estos cazadores de concesiones. Vienen y mueven hilos para que el gobernante se entere de que no son huértanos caídos en nuestro suelo, sino personajes amparados por el monstruoso poder de un Gobierno de atroz voracidad imperialista. Jamás movería el hombre que es hoy gobernante senil de Costa Rica su ya gastada y cansada dialéctica en beneficio de una concesión si detrás de ella no estuviera el Departamento de Estado exigiéndole cumplimiento. Nunca lo habíamos visto imponiendo una concesión semejante. Porque en lo de los Tratados de Washington de 1923, que convirtió en "Tratados del Presidente Jiménez", había en apariencia un móvil puramente de política internacional. Bien pudo pasar por la vergüenza de gritar que eran sus Tratados y debía pasarlos sumisamente el Congreso de entonces. Pero esto de dar a un empresario yanqui desconocido la concesión para explotar por quince años el atún de nuestras aguas del Pacífico, es ya uno de esos actos de clásico entreguismo. Ahora ha llevado ese mismo gobernante la concesión que pide la Good Year para explotar el hule y cuando el Congreso empiece a dilatar la aprobación del articulado veremos al gobernante Jiménez enfurecido dando cocos a los diputados y poniéndoles por ese medio persuasivo, en el trance de aprobar un contrato funesto para los intereses de Costa Rica.

El Departamento de Estado no puede permitir que en Costa Rica quede concesión de importancia que no pase a poder de empresarios yanquis. Y de empresarios que obedecen las "órdenes del Gobierno" imperialista. Sobre todo tiembla ese Departamento de Estado cuando vislumbra la amenaza del Japón en las vecindades del Canal de Panamá. El Canal tiene en el Departamento de Estado un protector implacable. La concesión para la pesca del atún se la dió el gobernante Jiménez al yanqui desconocido que vino a solicitarla, porque el Departamento de Estado sintió que el imperialismo japonés venía presuroso a ganarle la delantera. Y cómo sería posible que un rival tan astuto, inteligente y peligroso como el japonés cogiera concesión en aguas vecinas al Canal de Panamá! La concesión para la pesca del atún otorgada al japonés habría sido nada más que el prebexot para estudiar nuestras costas con sus bahías, golfos y ensenadas. Y para colocar posiblemente en la Isla del Coco un centro de mira terrible hacia el Canal. El departamento de Estado lo vió a tiempo y previendo que este Gobierno hiciera lo que hizo el del Uruguay, esto es, entregar una inmensa base marítima a la industria japonesa, se avalanzó sobre la senilidad del gobernante criollo y le impuso la concesión para el yanqui desconocido.

No está lejos el documento que mostrar a los que nos creen imaginativos a quienes comentamos la expansión imperialista yanqui en nuestras tierras. En el caso de la concesión para la explotación del atún, tenemos el comunicado remitido desde El Salvador al "New York Times" de fecha 29 de Setiembre pasado. Afirman allí que una casa japonesa, la Kiodo Gyo Gyo Kaisha, Ltd., de Tokio, ha estado discutiendo con el Gobierno salvadoreño las bases para una concesión de pesquería con base en el Golfo de Fonseca. No tiene firma la correspondencia, pero está hecha con toda la malicia de que es capaz el agente imperialista que sirve en estos países al Departamento de Estado yanqui.

El imperialismo japonés quiere adelantarse a su formidable rival el imperialismo yanqui. Pero en países que tienen ya la fisonomía completa del vasallo no logra el japonés ganarle la delantera. Y menos en esta factoría cercana al Canal de Panamá. Cuando el gobernante Jiménez sin sentirse todavía presionado por el Departamento de Estado vetó la concesión salida del Congreso, oímos decir por los periódicos de aquí que una firma japonesa estaba interesada en la pesca del atún en Costa Rica. De allí para acá le entró ese ímpetu al gobernante Jiménez y constituído en más que abogado del concesionario yanqui, enfiló a la sumisa masa diputadil por la aprobación del contrato a quince años plazo, con todas las gangas que adquiere el poderoso que trata con gobernantes entreguistas.

Pues si fué para impedir al japonés que pensara en obtener concesión en aguas del Pacífico que el Departamento de Estado aguijoneó al gobernante Jiménez, para salirle al paso a ese mismo imperialismo nipón, es que ahora solicita el Departamento de Estado concesión

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.